

UNA ARQUITECTURA PARA NO ARQUITECTOS

Prólogo. Una arquitectura para no arquitectos. Antonio López Salas

PUBLICADO EN

Arquitectura para no arquitectos. Jose Antonio López Salas. Editorial Seleer,
Castellón, abril 2017

UNA ARQUITECTURA PARA NO ARQUITECTOS

Prólogo. Una arquitectura para no arquitectos. Antonio López Salas

Querría con este prólogo a un libro sobre arquitectura para no arquitectos, imbuir de optimismo y de sentido positivo al libro, a los que lo lean, al valor de la carrera de arquitecto y a la vida.

Declaro ya, desde la primera línea, sin paliativos, que la arquitectura es la labor más hermosa del mundo. Así lo he escrito muchas veces, y así lo repito al comienzo de todas mis conferencias, ¿cómo podría no hacerlo en este texto?

Ser arquitecto es un trabajo con el que, si se hacen bien las cosas, con honestidad, con conocimiento y con dedicación, se puede ser feliz y hacer feliz a la gente.

La gente cambia de vestido, cambia de comida, cambia de libros, pero no cambia de casa. La casa en la vida de los hombres es mucho más que solo un recinto para vivir.

Sáenz de Oíza siempre citaba unos versos preciosos de un poeta vasco, Gabriel Aresti sobre la casa, que expresaba bien el papel que la casa, la arquitectura, juega en la vida de los hombres.

Defenderé la casa de mi padre.

Contra los lobos, contra la sequía, contra la usura, contra la justicia, defenderé la casa de mi padre.

Me moriré, se perderá mi alma, se perderá mi prole, pero la casa de mi padre seguirá en pie.

Un libro como éste servirá, sirve, para educar a la gente. La educación es la clave de una sociedad. Quizás los problemas de esta sociedad nuestra tan convulsa se deban a la falta de educación. Y si se trata de arquitectura, nuestra sociedad tiene una ignorancia profunda sobre lo que es y lo que significa la arquitectura.

La educación, en todo y también en arquitectura, es la clave para solucionar tantos problemas de los que nuestro mundo tiene. Así se lo expresé al presidente Barak Obama en su último viaje a España. Obama, que es listo e inteligente, muy listo y muy inteligente, no pudo más que estar de acuerdo conmigo. Y si hubiéramos hablado sobre arquitectura, todavía más. Y en esa educación sobre la arquitectura, se podrían incluir textos como éste. Yo no puedo más que dar gracias por haber recibido de mis padres una educación que fue un verdadero regalo, también en lo que a la arquitectura se refiere.

En este libro se contienen muchas afirmaciones que se entienden bien como: “Un arquitecto se hace. / Los muggles no saben nada. / La gente no nos entiende. / No hacemos falta. / La gente debería conocer arquitectos, pero no por la senda de la estridencia. / Los arquitectos debemos ganar el respeto perdido. / El arquitecto es el

director de un gran equipo humano”. Y en el último capítulo “Mejoremos y mejorará” se nos dice, y con razón: “podemos hacer muchas más cosas que sólo construir”.

Y al hilo de estas y muchas otras afirmaciones, yo me haría algunas preguntas: ¿Cómo se podría convencer a la gente de que cuando quieran levantar su casa deben llamar a un buen arquitecto?

¿Cómo se sabe dónde encontrar un buen arquitecto?

¿Cuánto se debe pagar a un buen arquitecto?

Cuando tenemos que ir al médico no vamos al primero que pasa por la calle, sino que procuramos ir al mejor, pues lo mismo para el arquitecto. Debemos preguntar e informarnos, ya sea a través de amigos o de los Colegios de Arquitectos. En cuanto a los honorarios hay cifras indicativas en esos Colegios de Arquitectos. Un buen arquitecto no es más caro y siempre sale rentable.

Estas y muchas más respuestas se contienen en parte en este libro.

En definitiva, merece la pena poner un arquitecto, un buen arquitecto en su vida. Y algunos libros básicos de arquitectura. Entre ellos éste.